

EL ALBA

Vol. 28 No. 5

Septiembre - Octubre 2013

Publicada bimestralmente por Dawn
Bible Students Association
División en español
199 Railroad Avenue
East Rutherford, NJ 07073 U.S.A

www.dawnbible.com

Todos los derechos reservados.
Sírvese notificarnos inmediatamente
su cambio de domicilio. Incluya la
etiqueta de envío de su revista, e
envíela juntamente con su nueva
dirección.

Precio anual: US \$5.00 (6 números)

ALEMANIA: Tagensbruck Bibelstudien-
Vereinigung, Alzeyer Str. 8 (Postfach 252), D
67253 Freinsheim

ARGENTINA: El Alba, Calle Almirante
Brown 684, Monte Grande, Buenos Aires

AUSTRALIA: Berean Bible Institute, P.O.
Box 402, Rossana, Victoria, 3084

BRASIL: Aurora, Caixa Postal 77204, Nova
Iguaçu, Rio de Janeiro, CEP 26210-970
E-mail: [estudantesdabiblia_aurorabrasil@
hotmail.com](mailto:estudantesdabiblia_aurorabrasil@hotmail.com)

CANADÁ: P.O. Box 1565, Vernon, British
Columbia, V1T 8C2.

COLOMBIA: A.A. 7804, Medellín, Antioquia

ESPAÑA/ITALIA: El Alba, Via Ferrara 42,
59100 Prato - Italia

FRANCIA: L'Aurore

45, Avenue de Gouvieux, 60260, Lamorlaye

GRECIA: He Haravgi (The Dawn) 199
Railroad Ave., East Rutherford NJ 07073 USA

INDIA: The Dawn, Blessington,
#34, Serpentine St., Richmond Town,
Bangalore 560025

ISLAS BRITÁNICAS: Associated Bible
Students, 102 Broad Street, Chesham Bucks
HP5 3EB

Publicada en Alemán, Español, Francés,
Griego, Inglés, Italiano, Polonés, Portugués,
Rumano y Ucraniano.

CONTENIDO DE ESTE NÚMERO

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Israel 2

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Dios Crea 21

A la Imagen de Dios: Varón y
Hembra 24

Conocimiento del Bien y del
Mal..... 27

Un Pacto Eterno..... 30

Dios Esparce a las Naciones 33

Una Promesa de Tierra..... 36

La Promesa a Sara..... 39

Una Bendición Para Ismael e

Isaac 42

La Bendición Pasa a Jacob.. 45

VIDA Y DOCTRINA CRISTIANA

La Organización de la Nueva
Creación - Parte I 48

The Dawn

Spanish Edition - Vol. 28 No. 5 - 2013

A menos que se indique lo contrario la traducción de la
Biblia usada en esta revista es la versión Reina-Valera
edición de 1960.

Printed in USA

Israel – Todavía el Reloj de Dios en el Medio Oriente

" Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad; y Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien le espante."

— Jeremías 30:10 —

Los disturbios en el Medio Oriente una vez más dominan las noticias del mundo, en especial, los disturbios en Egipto y Siria. En Egipto, el Presidente Mohammed Morsi, quien había ejercido su mandato por sólo dos años, fue depuesto por un golpe de estado militar a principios de julio de 2013. Las protestas, que fueron dirigidas contra él a finales del mes de junio, ahora están dirigidas al liderazgo militar que lo sustituyó. Miles de personas han muerto o han sufrido daño en estos alzamientos civiles, que han tenido lugar por más de dos meses. Hay mucha incertidumbre en cuanto a cómo y cuándo volverá la estabilidad, así como en qué

dirección los nuevos poderes del gobierno dirigirán al país.

En Siria, las condiciones son aún peores. El gobierno del Presidente Bashar al-Asad, que afronta una completa guerra civil en su país, ha sido acusado, con evidencias, del uso de armas químicas en un ataque contra su propio pueblo, incluidos las mujeres y los niños, a finales de agosto, matando a unas 1.500 personas, un número que podría aumentar aún más. En este momento, los líderes del mundo están evaluando las posibles consecuencias de una respuesta adecuada a esta presunta atrocidad.

Los disturbios en Egipto, Siria y otros países en el Medio Oriente tal vez planteen preguntas en las mentes de los estudiantes de la Biblia sinceros en cuanto a cómo estos y otros eventos relacionados pueden encajar exactamente en el cumplimiento de la profecía. Sin duda, es evidente que el mundo ha experimentado un gran "tiempo de angustia" por casi cien años, y sin embargo, a medida que vemos algunos de estos eventos teniendo lugar ante nuestros ojos, es posible que a veces no estemos seguros de su importancia o significado en los arreglos de Dios.

Afortunadamente, tenemos la certeza en la Biblia de que Dios tiene todo bajo su control y supervisión. Además, en lugar de seguir mirando a las naciones del Medio Oriente como Egipto, Siria o cualquier otra, como una guía de los propósitos de Dios, las Escrituras demuestran claramente que

nuestros ojos deben centrarse sobre todo en una sola nación, Israel. Israel es el reloj de Dios, no sólo en los asuntos del Medio Oriente, sino también en los de todo el mundo. De hecho, a medida que el tiempo de angustia de Dios lleva a cabo el objetivo final de derrocar al presente malvado orden de este mundo, y la instauración del Reino Mesiánico de Cristo, el foco de atención de la profecía bíblica es Israel.

EL TESTIMONIO PROFÉTICO

En breve, las profecías de la Biblia indican que Israel será la víctima de un potente ataque por parte de las naciones del norte y de otros cuarteles circundantes. También parece evidente que gran ímpetu será dado a la decisión de estas potencias de usar sus fuerzas para invadir a Israel, mediante un cálculo que las naciones que anteriormente habían entablado amistad con ella no se encuentran en condiciones de defenderla, o han dejado de ser amigos de ella. Las profecías implican que nadie vendrá a su defensa, e Israel estará solo contra los invasores. -Eze. 38:8-13; Jer. 30:14

Al observar la realidad de los acontecimientos actuales a través de los ojos de la profecía bíblica, podemos concluir que la mano de Dios está dirigiendo los asuntos mundiales en este tiempo, de manera que determina el balance de poder entre las naciones que inaugurará finalmente la culminación de este presente periodo de angustia

— Armagedón. Es probable que la próxima invasión de Israel por parte de los ejércitos de Gog, y la destrucción de su ejército (Eze. 38:1-7), sea la chispa que enciende el torbellino final de angustia a escala mundial. Jesús, profetizando de ese tiempo, dijo que sólo la intervención de Dios podrá salvar al mundo de semejante “gran tribulación”.-Mat. 24:21, 22

Por siglos, Israel ha sido el enfoque del interés de Dios en el transcurso de los asuntos mundiales. Su lugar en la historia ha sido bien marcado en la Biblia, y examinando los sucesos desde nuestro punto de vista privilegiado del siglo XXI podemos mirar hacia atrás a su pasado y darnos cuenta de la precisión con que se ha cumplido la Palabra de Dios.

Probablemente no existe ningún otro pueblo que ha pasado por juicios tan profundos, tan desalentadores, y tan duraderos como los judíos. Su gobierno fue destruido por las legiones romanas en el año 70. Ellos fueron expulsados de su antigua patria y tuvieron que ganarse a duras penas la vida en los guetos de una tierra hostil. Han sido perseguidos más allá de toda imaginación. El simple hecho de su existencia hoy como una nación entre las naciones es elocuente, testimonio vivo de la fidelidad de Dios, y a la fiabilidad de su Palabra de Verdad.

ISRAEL CEGADA POR LA FALTA DE FE

Curiosamente, la importancia real de este asombroso hecho está casi totalmente perdida, no sólo en el mundo en general, sino también por los propios judíos, que han sido los principales actores de este gran drama. Pues este pequeño país llegó a existir contra todos los pronósticos de la probabilidad. Casi ciertamente, cualquier otro pueblo que, después de casi dos mil años de padecimientos como los que ha sufrido la nación de Israel, habría sido asimilado en las culturas de los países a los que fueron dispersados. Nada sino el poder y las providencias del mismo Dios podría haber logrado la preservación de su identidad como pueblo.

Aunque los judíos mismos han estado cegados por el hecho de que hasta el día de hoy, el gran Dios del universo está dirigiendo su destino, aquellos cuyos corazones han sido bendecidos con una comprensión del gran plan de las edades del Padre Celestial tienen su fe fortalecida, y ven cómo se desenlazan los acontecimientos en la tierra de Israel y en la región circundante del Medio Oriente.

Mientras Abrahán moraba en la tierra de Canaán, Dios le repitió esta promesa, diciendo: "Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el Aquilón, y al Mediodía, y al Oriente y al Occidente; porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu simiente para siempre. Y haré tu simiente como el polvo de la tierra: que si alguno podrá contar el polvo de la tierra." (Gén. 3:14-16) De

nuevo, cuando Abrahán tenía noventa y nueve años, Dios se le apareció y, una vez más confirmó la promesa. Él dijo, “Y te daré a ti, y a tu simiente después de ti... toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos. (cap. 17:8) En una ocasión posterior, después de que Abrahán había demostrado su fe por su voluntad de ofrecer a su hijo Isaac en sacrificio, Dios hizo una extraordinaria promesa a Abrahán, en el sentido de mediante su simiente (la de Abrahán) "todas las naciones de la tierra" serían bendecidas. -cap. 22:18

A partir de ese momento, Dios se ha esforzado por asegurar a los descendientes de Abrahán, de su amor y cuidado por ellos. Una y otra vez les aseguró que eran su pueblo, y que él era su Dios. En el tercer mes después de que él los liberó de la servidumbre en Egipto, cuando se estaba a punto de iniciar su largo viaje a través del desierto, él parecía especialmente ansioso de asegurarles de su amor y cuidado por ellos como su pueblo muy especial. "Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí" les dijo. “Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.” —Exod. 19:4

Incluso después de repetidas instancias de incredulidad durante la jornada de cuarenta años a través del desierto, y habiendo llegado a Jordania antes de entrar en la Tierra prometida, Dios volvió a hablar con ellos mediante Moisés. "Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra." (Deut. 7:6) Mil años más tarde, y después de numerosas otras infracciones de su pacto con él, aun así Dios los amaba y los apreciaba, aunque lo consideró necesario corregirlos, como un padre disciplina a sus hijos rebeldes. A través del profeta Amós, les dijo, "Oíd esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades." -Amos 3:1, 2

"SU CASA OS ES DEJADA DESIERTA"

Su derrota final como nación, debido a su incredulidad, y la eliminación de su situación privilegiada como un especial tesoro de Dios y como un reino de sacerdotes, ocurrió unos siete siglos más tarde, cuando, a pesar de las muchas señales que él era realmente el prometido Mesías— la "simiente" de la bendición— rechazaron a Jesús. El mismo Jesús, después que los judíos en su

conjunto habían puesto en manifiesto su incredulidad, que pronunció las palabras de ruina sobre su casa. Les dijo: “¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.” Entonces, como si estuviera refiriéndose a las calamidades que les sobrevendrían, él añadió, “Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará. Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos.” —Mat. 21:42-45

Poco tiempo después, Jesús anunció su rechazo final como nación, con estas palabras: “¡Jerusalén, Jerusalén, la que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.” —Mat. 23:37-39

Con qué tristeza Jesús debe haber dicho estas palabras en cuanto al pueblo que ciertamente había sido el tesoro especial de su Padre. Sin duda las palabras de Moisés deben haber llegado a su mente: "Porque la porción de Jehová es su pueblo;

Jacob la heredad que le tocó. Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad; lo trajo alrededor, lo instruyó, lo guardó como a la niña de su ojo. Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas, Jehová solo le guió." -Deut. 32:9-12

Estas palabras de Moisés no se pronunciaron sin una pizca de la tragedia que, mucho tiempo después, iba a tener lugar, pues también dijo que, "De la Roca que te creó te olvidaste; te has olvidado de Dios tu creador... Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios; me provocaron a ira con sus ídolos; yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo, los provocaré a ira con una nación insensata." -vss. 18, 21

LA "RECOMPENSA" DE LA INCREDULIDAD

El Apóstol Pedro luego amplió más este tema, y demostró que son los llamados de la presente edad evangélica, tanto de los judíos como de los gentiles, que heredarán las promesas y serán el tesoro especial y el reino de sacerdotes de Dios. Él escribe, "Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.

Mas vosotros [los seguidores asidos de Jesús durante la Edad Evangélica] sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios... que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios." -1 Pet. 2:7-10

No mucho después de que Israel fue rechazado como nación, Jerusalén fue destruida por los romanos, y el pueblo judío fue esparcido entre las naciones del mundo. En los siglos que siguieron la tierra de Israel se convirtió en posesión a su vez de Roma, los musulmanes, Egipto, los turcos, y, finalmente, en 1920, de Gran Bretaña bajo el mandato de la Sociedad de Naciones.

"¿CUÁL ES NUESTRA INIQUIDAD?"

Este desenlace trágico no debería haber sido imprevisto por los judíos perspicaces, porque Dios les había advertido varias veces de las terribles consecuencias de la desobediencia a su pacto. Por ejemplo, había dicho al profeta Jeremías: "Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo haré cesar en este lugar, delante de vuestros ojos y en vuestros días, toda voz de gozo y toda voz de alegría, y toda voz de esposo y toda voz de esposa. Y acontecerá que cuando anuncies a este pueblo todas estas cosas, te dirán ellos: ¿Por qué anuncia Jehová contra nosotros todo este mal tan grande? ¿Qué maldad es la nuestra, o qué pecado es el nuestro, que hemos cometido contra Jehová nuestro Dios? Entonces les dirás: Porque vuestros

padres me dejaron, dice Jehová, y anduvieron en pos de dioses ajenos, y los sirvieron... y me dejaron a mí y no guardaron mi ley... Por tanto, yo os arrojaré de esta tierra a una tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis a dioses ajenos de día y de noche; porque no os mostraré clemencia." -Jer. 16:9-13

ESPARCIDOS ENTRE LAS NACIONES

Mucho antes, cuando los israelitas estaban a punto de cruzar el Jordán a la tierra prometida, Moisés les recitó las infinitas bendiciones que deberían ser las suyas si mantuvieron su pacto con Dios. Sin embargo, señaló también los dolores de la desobediencia, diciendo: "Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán." —Deut. 28:15

A continuación, se produce una sorprendente lista de maldiciones, incluida la declaración de que serían "vejado[s]" por todos los reinos de la tierra... Y serás motivo de horror, y servirás de refrán y de burla a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová... Y quedaréis pocos en número, en lugar de haber sido como las estrellas del cielo en multitud, por cuanto no obedecisteis a la voz de Jehová tu Dios... Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo." -vss. 25, 37, 62, 64

Cuando Jacob descendió a Egipto, toda su familia comprendió sólo setenta almas. (Deut. 10:22) 300 años más tarde, al salir de Egipto, el número de varones de veinte años arriba que podían "salir a la guerra" equivalía a una multitud de más de 600.000, sin contar la tribu de Leví. (Num. 1:45, 46) Esto podría sugerir que, incluidos todas las mujeres y todos los hombres menores de veinte años de edad, el número de los israelitas que salieron de Egipto, ascendería a aproximadamente unos 2,5 millones de personas. Verdaderamente, la promesa de Dios a Abrahán de que su simiente llegaría a ser como las estrellas del cielo y como la arena del mar (Gén. 22:17) fue ampliamente cumplida de una manera literal (Deut. 10:22), justo como el Apóstol Pablo lo confirmó más tarde. (Heb. 11:12) No es de extrañar, que el rey de Egipto que "no conoció a José", se alarmara de su presencia en la tierra de Gosén. -Éxodo 1:7

No hay manera, por supuesto, de determinar cuántos judíos había en el momento de su rechazo del Mesías y su dispersión posterior a las naciones de la tierra. Sin embargo, sabemos que no lograron mantener su pacto con Dios, y por lo tanto, es de suponer que como resultado de ello, su número fue reducido como Moisés había profetizado. Sabemos también que, mientras que en su relativamente corta estancia de unos pocos siglos en Egipto había aumentado su número de una mera setenta personas a unos 2,5 millones, sin embargo, durante los

siguientes 4.400 años hasta justo antes de la Segunda Guerra Mundial habían aumentado solamente a cerca de 16 millones en todo el mundo, de los cuales cerca de 6 millones murieron posteriormente en el holocausto durante aquella guerra.

Sabemos también que las maldiciones que se predijeron que serían el resultado de la desobediencia han caído pesadamente sobre aquel pueblo tan oprimido. Bien pudiera ser que los sentimientos de muchos de los judíos se reflejan realmente en las palabras del lechero judío en la obra, "El Violinista en el tejado", cuando oró melancólicamente, "Señor, sabemos que somos tu pueblo escogido; pero, ¿por qué no eliges a otro pueblo por un rato?"

LA VACILANTE ESPERANZA DE UNA PATRIA

Pero a través de todos estos siglos agonizantes siempre se mantenía viva en los corazones de muchos judíos, aunque como una simple llama vacilante, la esperanza de regresar algún día a la tierra prometida. Esta esperanza los sostuvo en sus aflicciones; los mantuvo vivos en sus barriadas. Por último, en 1878, como consecuencia del Congreso de Naciones en Berlín, se abrió el camino para que los judíos pudieran comprar tierra en Palestina. Colonos judíos empezaron a llegar

desde Europa para ganarse a duras penas una existencia precaria de entre vecinos hostiles.

Cuando empezó la Primera Guerra Mundial en 1914, que marcó el fin de los "tiempos de los Gentiles", durante los cuales Israel y su pueblo habían sido "hollados" por las naciones gentiles durante más de veinte y cinco siglos- desde el momento de su último rey, Sedequías. (Lucas 21:24) Al fin de la Primera Guerra Mundial, Palestina llegó a estar bajo el control de Gran Bretaña, cuyo ministro de relaciones exteriores, Lord Balfour, emitió la Declaración Balfour, por medio de la cual el gobierno británico se comprometió en apoyar la esperanza sionista de establecer un hogar nacional para los judíos en Palestina.

Para aquellos que acogieron esta esperanza se reforzó aún más en 1920, cuando Gran Bretaña adquirió Palestina como un mandato de la recién creada Sociedad de Naciones, y los judíos en modestos números empezaron a mudarse a aquella tierra. Sin embargo, cuando Hitler llegó al poder en Alemania en 1933, las terribles persecuciones que siguieron impulsaron a un mayor número de buscar refugio en Palestina. Los que lograron hacerlo fueron los afortunados, pues durante la Segunda Guerra Mundial alrededor de 6 millones de judíos fueron cruelmente asesinados, constituyendo una de las manchas más negras de ensuciar la historia de la

tal llamada civilización humana desde el principio del mundo.

Poco después del fin de la Segunda Guerra Mundial, las severas restricciones de inmigración que habían sido impuestas por Gran Bretaña terminaron cuando las Naciones Unidas eliminaron este mandato, y abrieron el camino por la partición de Palestina. En mayo de 1948, los judíos proclamaron la creación del Estado de Israel en Tel Aviv. Las naciones árabes vecinas atacaron al país recién nacido, pero finalmente Israel tuvo éxito en repeler a los atacantes, e incluso ganó algunos territorios árabes. Desde ese momento los judíos y los árabes han peleado en numerosas otras guerras y han participado en conflictos menores, casi todos de los cuales han dado lugar a una Israel más fuerte.

Verdaderamente, los acontecimientos de los setenta años que anticiparon el restablecimiento de Israel como nación en 1948, pudieran haber parecido notables a los ojos humanos, incluso tal vez a los ojos de los judíos. Sin embargo, no fueron así a los ojos de Dios, porque tuvieron lugar con su permiso.

UN FUTURO INCIERTO

Ahora, unos sesenta y cinco años más tarde, el mundo judío está mirando con incertidumbre el resultado de los presentes conflictos civiles en Egipto y Siria, con un ojo en los Estados Unidos para ver qué papel, si hay alguno, que este país va a

adoptar en la región. Temen que la intervención de los Estados Unidos pueda resultar en represalias contra Israel, o que pudiera dejarla más vulnerable a ataques futuros por sus enemigos, a pesar de que ella no participa en los conflictos civiles de las naciones árabes en torno a ella. A pesar de los disturbios civiles y disturbios en los países árabes, muchos piensan que están unidas todavía en una sola cosa: la repetida intención de causar finalmente la desaparición de Israel.

Es este temor que acosa a los corazones de los judíos en todo el mundo, aun si no es admitido por la mayoría de ellos. Creen firmemente que si ocurriese tal calamidad, ningún judío estaría seguro en ninguna parte del mundo. Así pues, se ha visto que, en las numerosas guerras y conflictos que Israel ha experimentado desde 1948, los judíos de todo el mundo se han reunido en sincero apoyo de ella —por manifestaciones, por ofertas de servir a Israel en cualquier capacidad —aun en el ejército y por verter grandes sumas de dinero en los cofres de la nación en un inmenso esfuerzo para preservar su existencia nacional. Si la nación de Israel se le permitiera desaparecer, entonces sus vidas y la vida de sus familias, una vez más, como en los días de sus peores persecuciones, podrían estar en peligro. Realmente, como se considera la trágica historia de que ha sufrido este pueblo, uno puede fácilmente simpatizar con su consternación.

"EL TIEMPO DE ANGUSTIA" DE JACOB

Que habría un tiempo de mucha ansiedad para el pueblo judío después de reunirse en su propia tierra es indicado por el profeta Jeremías. Él escribe: "Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán... Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz. Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros." (Jer. 30:3, 5, 6) Parece que nos estamos acercando a este período tan vívidamente descrito por el profeta.

¿Qué clase de mañana, entonces, puedan esperar los judíos y la nación de Israel desde este punto? Los profetas describen un momento de gran dolor y sufrimiento que sobrevendrá a Israel. Sin embargo, justo cuando todo parezca irremediabilmente perdido, humildemente se dirigirán sus indómitos corazones a Dios, diciendo, como profetizó Jesús, "¡Bendito el que viene en el nombre del Señor." (Mat. 23:39) Habiendo aprendido las lecciones de su desobediencia, Dios prestará auxilio a Israel. Note estas palabras, ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado." (Jer. 30:7) "Después saldrá

Jehová y peleará con aquellas naciones [que vendrán contra Israel], como peleó en el día de la batalla." -Zac. 14:3

"¡NO TEMAS... OH ISRAEL!"

Después de hablar de este tiempo de angustia de Jacob, y añadiendo que "de ella será librado", el Profeta Jeremías ofrece mucha esperanza y ánimo a Israel. "Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad; y Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien le espante. Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo." -Jeremías 30:10, 11

De esta manera, Dios revelará con claridad tanto a Israel como al resto del mundo que él es el único Jehová Dios Todopoderoso, y que sus promesas son verdaderas, y su fidelidad es eterna. Israel será prueba de este hecho. Al igual que era una "maldición entre las naciones", "será una bendición", un ejemplo vivo a todos los pueblos de los atributos de Dios de justicia, sabiduría, poder y amor. (Zac. 8:13) A esto, Pablo añade, "Y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la

impiedad. Y este será mi [Nuevo] pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados... Porque Dios sujetó a todos [tanto a los judíos como a los gentiles] en desobediencia, para tener misericordia de todos.” - Rom. 11:26, 27, 32



Dios Crea

Versículo Clave:
***"¿Cuán innumerables
son tus obras, oh
Jehová! Hiciste todas
ellas con sabiduría; la
tierra está llena de tus
beneficios."
— Salmo 104:24***

***Escritura
Seleccionadas:***
Salmos 104:5-9, 24-30

UNA DE LAS mayores evidencias de la grandeza de Dios se ve en su creación. El salmista habló de esta potencia previamente con estas palabras: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría." -Sal. 19:1, 2

No podemos comprender el poder y la sabiduría necesarios para este tipo de increíble creación, y Dios recalcó este punto en Job en los capítulos 38 y 39, cuando preguntó, "¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia." (Job 38:4) Claramente, Job no tenía respuesta a esta o las muchas otras preguntas que Dios le planteó, ni nosotros tampoco.

En nuestro versículo clave, se nos dice que la sabiduría de Dios se muestra en la creación de la tierra, cuando dice: "La tierra está llena de tus beneficios." El versículo 5 añade a esta clara garantía del amor de Dios por su creación terrenal cuando afirma que los cimientos de la tierra jamás serán removidas. Esto está en completo acuerdo con la promesa hecha en Eclesiastés 1:4, que dice: "Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece." En contra de las enseñanzas de muchas religiones, este es un maravilloso testimonio de Dios mismo, quien ha prometido que la humanidad tendrá un hogar perfecto para los que se incluyen en la fase terrenal del reino de Dios. Este es el reino prometido predicado, cuando Jesús dijo en su oración ejemplar, "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." -Mat. 6:10

El profeta Miqueas describe este hogar terrestre al decir: "Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente." (Miq. 4:4) El profeta Isaías habla también de este paraíso terrenal en el capítulo 35 con una bella descripción de la transformación de la tierra como lo conocemos hoy día: "Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón.

Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro." -Isa. 35:1, 2

Isaías también nos dice que este hogar terrestre será para los redimidos y los rescatados del Señor, que se hace posible a través del rescate de la cruz por el hijo unigénito de Dios, Jesucristo: "Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido." -vss. 8-10

Este es el prometido resultado de la creación de la tierra por Dios en nuestro versículo clave: "La tierra está llena de tus beneficios." ¡Cuán maravilloso es de reflexionar en el amor, el poder, la justicia y la sabiduría demostrados en la creación de un hogar terrestre para los redimidos de la humanidad! Sus caminos son verdaderamente superiores a nuestros caminos, y sus pensamientos mucho más altos que nuestros pensamientos (Isa. 55:9), pero a través de sus palabras y promesas somos capaces de visualizar, con nuestras capacidades limitadas, la majestad que será el producto final de la creación de Dios.

A la Imagen de Dios: Varón y Hembra

Versículo Clave: “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.”
— Génesis 2:18

***Escritura
Seleccionadas:***
Génesis 2:18-25

NUESTRA LECCIÓN de hoy se refiere a la creación de la primera pareja en la tierra, Adán y Eva. Leemos en Génesis 1:26, "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en. . . toda la tierra." Vemos aquí que la creación estaba a "nuestra" imagen, la imagen de Dios y el Logos — su hijo unigénito—su primera y única creación directa. Todos los actos posteriores de creación fueron realizados por su Hijo, bajo la dirección de Dios. (Véase Juan 1:3 y Col 1:16, 17) Así, vemos que Dios estaba solo originalmente y que deseaba su propia familia. Esto es importante, ya que el hombre fue hecho a la imagen de Dios, con la capacidad de razonar y tomar decisiones como un agente moral libre. También se le dio el poder de procrear y llenar la tierra, y tener dominio sobre ella.

Leemos más de esta creación en Génesis 1:27: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó." La gloria del hombre, en este sentido, fue cumplida por la unión de los dos sexos, no por los hombres solos. Este parentesco de los hombres y las mujeres sería importante para nuestra comprensión de la unicidad de Dios y de su hijo, Jesús, así como en la unidad del cuerpo de Cristo, la cabeza y los miembros del cuerpo. Justo antes de su crucifixión, Jesús oró a su Padre Celestial por sus discípulos, que se convertiría en su desposada, diciendo: "Yo ruego por ellos. . . para que sean uno, así como nosotros." -Juan 17:9, 11

Nuestro versículo clave nos dice que Dios sabía que no era bueno que Adán estuviera solo, así que hizo una compañera para él, creando una mujer de una costilla de Adán. Génesis 2:24 dice que sería apropiado en el futuro que el hombre dejara sus padres y se uniera a su esposa, convirtiéndose en una sola carne. Entendemos que esto no significa que los dos se convertirían literalmente en una sola persona, sino que llegarían a ser unos en propósito, en armonía, y en espíritu, procurando hacer juntos la voluntad de Dios como una unidad, en lugar de seguir sus propias voluntades en la vida.

Esta unión de unidad entre el macho y la hembra bellamente ilustra la relación de Jesús, la cabeza, y su desposada, el cuerpo, que compondrán el Cristo que bendecirá a todas las familias de la

tierra en el reino venidero. Hablando de esta relación matrimonial del hombre y de la mujer, el Apóstol Pablo exhorta a los esposos y a las esposas de seguir este ejemplo en Efesios 5:22-32, "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. . . Los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. . . Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia."

Pablo de ninguna manera presupone que la mujer es inferior en esta relación, sino que al seguir este ejemplo, ambos están abandonando sus propias voluntades en amor por uno al otro, y, al hacerlo, están deseosos de hacer la voluntad de su Padre Celestial.

Conocimiento del Bien y del Mal

Versículo Clave: “Y dijo Jehová Dios: *He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.*” — *Génesis 3:22, 23*

***Escrituras
Seleccionadas:
Génesis 3:8-17***

NUESTRA LECCIÓN de hoy es la de la obediencia. Adán fue creado perfecto, a la imagen de Dios, con libre albedrío para tomar sus propias decisiones. Pudiera haber vivido eternamente en su hogar edénico perfecto con una condición. "Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás." (Gén. 2:16, 17)

En estas palabras son dos principios que Satanás ha torcido para prevenir a la humanidad de comprender los planes de Dios de bendecir finalmente a todas las familias de la tierra. En primer lugar, Adán fue un alma viviente creado por Dios (Gén. 2:7), no un ser con un alma inmortal

que vive dentro del cuerpo y que volvería a Dios al momento de la muerte del cuerpo físico. Las Escrituras enseñan claramente, "El alma que pecare, esa morirá." (Eze. 18:4) En segundo lugar, al enseñar que las supuestas almas inmortales de los hombres buenos vuelven a Dios, Satanás ha torcido la promesa que Dios bendecirá a todas las familias de la tierra, por la falsa afirmación de que los desobedientes serán atormentados eternamente en un infierno de fuego. Esta doctrina está opuesta al amor de Dios, y no se enseña tal cosa en esta advertencia a Adán. La advertencia fue simple: Si tú obedeces, tú vivirás—si tú desobedeces, tú morirás.

Nuestro versículo clave muestra el amor y la sabiduría del plan de Dios por la creación humana. A través de su amor, Dios sabía que al adquirir un conocimiento del bien y del mal, en el largo plazo, enriquecería la vida del hombre más que si hubiera sido creado sólo con una tendencia instintiva de obedecer. Sería una vida automática que no dispondría de una curiosidad natural y un deseo sincero de rendir culto a su Creador. Por lo tanto, en su sabiduría, Dios ha ideado un plan donde la adquisición del conocimiento del bien y del mal por la humanidad podría lograrse a través de la experiencia inicial de un hombre perfecto, Adán, y podría restaurarse mediante el precio del rescate de un hombre perfecto, Jesús. -Rom. 5:14-18; 1 Cor. 15:21, 22

En el gran plan de Dios, todos tendrán que demostrar su obediencia a él. En este plan, para crear una familia amorosa que posee libre albedrío, Dios ha permitido que el mal reine mientras el hombre ha tenido tiempo para llenar la tierra. Durante este tiempo, Dios ha estado llamando a un pequeño número de los que le aman sumamente, aquellos que desean ser como su hijo y servir en los lugares celestiales con Dios y el Jesús glorificado. (Ef. 1:3-6) Estos están demostrando su obediencia, durante el presente siglo malo, al igual que hizo Jesús en la tierra durante su ministerio, para hacerse el rescate de Adán. "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia." -Hebreos 5:8

La prueba de obediencia para el resto de la humanidad se dará al fin del reino milenario de Cristo, por medio de la cual se les enseñará la justicia. (Sof. 3:9) Después, podrán elegir a obedecer o desobedecer a Dios con pleno conocimiento del bien y del mal. Para aquellos que pasan la prueba final de obediencia, Dios ha prometido que morará con ellos como su Dios para siempre. -Apoc. 21:3

Un Pacto Eterno

Versículo Clave:
***“Estableceré mi pacto
con vosotros, y no
exterminaré ya más
toda carne con aguas
de diluvio, ni habrá
más diluvio para
destruir la tierra.”***
— Génesis 9:11

***Escrituras
Seleccionadas:***
Génesis 9:8-17

EL RELATO DE NOÉ Y el Diluvio es conocido más allá de los que creen en la Biblia. Cuentos indígenas acerca de un diluvio global son documentados como historia o leyenda en casi todas las regiones de la tierra. Sin embargo, para los que consideran el relato bíblico como la Palabra de Dios con respecto a este tema, encontramos importantes ideas relacionadas con el plan de Dios para bendecir a todas las familias de la tierra en su reino venidero.

Encontramos el registro de Noé empezando en el capítulo seis de Génesis. Las Escrituras dicen que durante este tiempo algunos ángeles dejaron su estado celestial para casarse con las hijas de los hombres. El resultado de esta acción no autorizada fue un gran caos y el mal. "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de

ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho." -Gén. 6:5-7

Durante este tiempo fue importante que Dios encontrara a un hombre justo con el cual podría realizar su original creación humana. Aquel hombre fue Noé, del cual leemos en Génesis 6:8, 9: "Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. . . . Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé." Bajo la guía de Dios, Noé construyó un arca suficientemente grande para llevar a sí mismo y un número suficiente de todas las criaturas animales para sobrevivir el diluvio que se aproximaba. Noé siguió las instrucciones de Dios, que aseguró la continuación de la vida humana y la vida animal sobre la tierra. -Gen. 7:1-3; 8:16-19

Después del diluvio, para demostrar su aprecio por la gracia de Dios a su favor y el de su familia, Noé construyó un altar al Señor y ofreció holocaustos en acción de gracias. Dios se complació con la ofrenda de Noé, como se registra en Génesis 8:21: "Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón

del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho."

La tierra había sido maldecida junto con la raza humana cuando Adán desobedeció a Dios en el Jardín de Edén. (Gén. 3:17) El pacto unilateral hecha por Dios con Noé asegura el regreso del dominio del hombre sobre la tierra como resultado del sacrificio que haría Jesús cuando murió en la cruz para quitar el pecado de Adán y de la raza humana. La existencia eterna de la tierra, así como la eliminación de su maldición, sería un elemento esencial de la creación de la fase terrenal del reino. Esta garantía se dio en las palabras de Dios a Noé.

Lo que Dios "dijo en su corazón", él habló con palabras a Noé en nuestro versículo clave: "Estableceré mi pacto con vosotros." Dios le dio una muestra de este pacto hecho con Noé en la forma del primer arco iris en la tierra. (Gén. 9:12-17) Este arco iris era una "muestra" del pacto incondicional por el cual Dios había prometido que jamás volvería a destruir todo en la tierra. Esto concuerda con el testimonio de que "la tierra permanece para siempre" (Eccles. 1:4), y es otra garantía de que la tierra fue creada para ser el hogar eterno de la humanidad.

Dios Esparce a las Naciones

*Versículo Clave: "Así
los esparció Jehová
desde allí sobre la faz
de toda la tierra, y
dejaron de edificar la
ciudad."*

- Génesis 11:8

*Escritura
Seleccionadas:
Génesis 11:1-9*

DESPUÉS QUE EL diluvio hubiera comenzado a ceder, Noé esperó hasta que Dios le dijera que estaba seguro salir del arca y empezar una nueva vida. (Gén. 8:15-19) Un mundo [una edad] había llegado a su fin, pero no la tierra. Ahora, un nuevo mundo estaba comenzando, y los hijos de Noé se esparcieron en distintas direcciones para iniciar nuevos asentamientos.

Uno de los nietos de Noé, a través de su hijo Cam, fue Nimrod (Gén. 10:6-10), del cual se dice: "Este fue vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová. Y fue el comienzo de su reino Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar." La frase "delante de Jehová" tiene el significado de pecar contra Jehová, como había sido la condición de los vivos antes del diluvio: "Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de

violencia." (Gén. 6:11) Fue bajo dirección de Nimrod que empezó a construirse una torre como el centro de su nuevo reino emergente, un reino que llegaría a conocerse como el imperio babilónico.

Basado en el personaje malvado de Nimrod, es evidente que esta torre sería el centro de su poder. Con todas las personas en ese momento hablando un solo idioma (Gén. 11:1), sería fácil para Nimrod mantener a sus súbditos dentro de un área pequeña de su imperio y convencerles a rendirse totalmente a la idolatría de un orden social que estaba lleno de iniquidad. Su riqueza y magnificencia ejercitaría una degradación moral correspondiente, a medida que su pueblo se convirtiera en adoradores de dioses falsos.

Al ver este nuevo mal sobre la tierra, y cómo Nimrod intentó a impedir que sus súbditos se mudasen para habitar zonas nuevas, Dios intervino para poner fin a sus planes. (vss. 5,6) Al confundir su lengua (vs. 7), Dios levantó una barrera efectiva para prevenirles de juntarse para la realización de sus propios fines egoístas o pecaminosos. Dios había hecho un pacto con Noé que jamás volviera a destruir a la humanidad por calamidades, como por ejemplo otro diluvio, y que no permitiría de que la simiente de rebelión humana saliera fuera del control de nuevo tan rápidamente.

Aunque que el pueblo se refería a su ciudad como Babel, "La Puerta de Dios," para Dios y para los que procuran comprender sus planes expresados

en la Biblia, el nombre extendido "Babilonia" ha llegado a representar simbólicamente la "confusión", específicamente la de la Cristiandad, con sus muchas distorsiones de la Palabra de Dios. "Y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA." (Apoc. 17:5) Tan grande es el mal de este sistema que se nos dice que, finalmente será totalmente destruida: "Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada." -Apoc. 18:21

Nuestro versículo clave señala que la confusión de su lengua resultó en la dispersión de la gente. Esta dispersión de la población en nuevas áreas de la tierra está en armonía con el designio declarado de Dios que la humanidad se multiplicara y llenara la tierra. (Gén. 1:28) ¡Ningún mal es suficientemente fuerte para cambiar los planes de Dios!

Una Promesa de Tierra

Versículos Claves: “*En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates.*”
- Génesis 15:18

Escritura Seleccionadas:
- Génesis 15:7-21

PARA COMENZAR la lección, tenemos que recordar la importancia de los pactos y juramentos hechos por Dios a los miembros de la familia humana, como en el caso de Abram. A través de las Escrituras, el Padre celestial se demuestra como una fuente constante de la verdad absoluta. Considere las palabras: "El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará." -Isa. 65:16

Examinando un poco más este pacto de juramento por Dios a Abram, notamos de las Escrituras que fue repetido y confirmado a él en numerosas ocasiones. Nuestra lección se centra en uno de las muchas confirmaciones de ese pacto. Pablo llama nuestra atención al hecho de que por dos cosas inmutables—la Palabra de Dios y su juramento—estas promesas del pacto traen

"fortísimo consuelo" a los de la familia de la fe. (Heb. 6:18) Este "rebaño pequeño", como Abram, ha huido de sus "tierras" anteriores de este mundo actual, y ha buscado refugio y consuelo en las mismas esperanzas expresadas en las promesas del pacto de Dios hechas a él hace tantos siglos.

De hecho, los primeros tratos de Dios con Abram se registran para nosotros en relación con las instrucciones dadas a él de salir de la tierra en la cual moraba—Ur de los Caldeos. (Gén. 11:31) Podemos leer acerca de esto en Génesis 12:1-3: "Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra. . . a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra." La ubicación de la "tierra", que se menciona en el pacto no se especificó hasta que Abram hubiera cumplido plenamente con las condiciones previamente dadas—de salir de su tierra anterior y seguir los dictados de Dios. Al hacer esto, y entrando en la tierra de Canaán, Dios dijo a Abram que esta era la tierra que se le daría. -Gen. 12:4-7; Hechos 7:2

Este pacto de promesa fue confirmado posteriormente por Dios tal como se registra en estas palabras de Génesis 17:1-4: "Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso;

anda delante de mí. . . Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera. . . He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes." Otro importante evento está grabado en el versículo 5 de este capítulo, el cambio del nombre de Abram por Dios. "Y no se llamará más tu nombre Abram, [padre enaltecido] sino que será tu nombre Abraham, [padre de una multitud] porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes."

El Apóstol Pablo menciona esas promesas, a fin de que "la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes)." (Rom. 4:16,17) De nuestro estudio, podemos ver que estas promesas fueron dirigidas a dos grupos. En primer lugar, fueron dirigidas a la simiente natural de Abrahán, la nación de Israel. En segundo lugar, fueron dirigidas a su simiente espiritual, Cristo y sus fieles seguidores. Cuando se cumplan así, durante el reino milenario de Cristo, "todas las familias de la tierra serán bendecidas." -Gén. 12:3; Dan. 4:3; Santiago 2:5

La Promesa a Sara

Versículo Clave: “Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho.”
— Génesis 21:2

Escritura Seleccionadas:
Génesis 17:15-17; 18:9-15; 21:1-7

EN LA LECCIÓN de hoy, vemos que Sara sí dio a luz a un hijo de la promesa. “Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac.” (Gén. 21:3) Antes de este acontecimiento

trascendental, cuando Abraham y Sara ya estaban muy avanzados en edad, Dios dio esta promesa: “Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella.” Dios también dijo a Abrahán que el nombre de ella sería cambiada: “Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre.” (cap. 17:15, 16) Esto fue apropiado puesto que Sara significa princesa, es decir, una madre de la realeza. En este sentido, Pablo habla alegóricamente de Sara, refiriéndose a ella como “la madre de todos nosotros.” -Gal. 4:26

La reacción inicial de Abrahán a las noticias con respecto al nacimiento de un hijo en su vejez fue una de incredulidad de tal modo que "se postró sobre su rostro, y se rió." (Gén. 17:17) Sin embargo, Dios respondió repitiendo su promesa: "Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él." -vs. 19

Sara, y la promesa hecha por Dios en cuanto a ella, se menciona en Hebreos 11:11,12: "Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar." De este pasaje entendemos que Abrahán, a los 100 años de edad, y su esposa Sara, a los 90, y bien más allá de la edad de dar a luz, recibió a este hijo prometido como si "naciera de entre los muertos." "Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios." -Marcos 10:27

Sarah había sido estéril durante todo su matrimonio con Abrahán hasta el nacimiento de Isaac. Esto ilustra el hecho de que el pacto de Dios, dada originalmente a Abrahán, era estéril por casi dos mil años, hasta el tiempo de Jesús, la simiente espiritual de la promesa. Dios aseguró a Sara y a

Abrahán, sin embargo, del nacimiento venidero de un hijo a través de las palabras de los tres hombres que vinieron a visitar a su tienda de campaña en las llanuras de Mamre. Estos hombres eran en realidad ángeles, y después de preguntar a Abrahán, "¿Dónde está Sara tu mujer?", proclamaron, "Tu mujer tendrá un hijo" Sara escuchó lo que dijeron, y dudando sus palabras, "se rió." (Gén. 18:1-15) Sin embargo, la promesa fue confirmada por los ángeles como Palabra de Dios, y que ciertamente se cumpliría a su debido tiempo.

Si bien los acontecimientos de nuestra lección tuvieron mucho significado para Abrahán y Sara, fueron una imagen de cosas mayores. Continuando con la alegoría mencionada anteriormente en esta lección, Pablo dice, "Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto; porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido." (Gal. 4:27) El pacto de Dios para la bendición final de toda la humanidad fue estéril por muchos años, pero comenzó a ser cumplido por Jesús a través de la obra de su Primer Advenimiento. -Lucas 2:10-14

Una Bendición Para Ismael e Isaac

Versículo Clave:
“Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia. Y también del hijo de la sierva haré una nación, porque es tu descendiente.”
- Génesis 21:12, 13

Escritura Seleccionadas:
Génesis 21:12-14, 17-21;
26:2-5, 12, 13

EN NUESTRA lección anterior, aprendimos que Sara dio a luz a un hijo prometido, y que su nombre fue Isaac. El nombre Isaac significa "risa." Esto se debe en parte al hecho de que Abrahán y Sara se rieron cuando se les dijo las noticias referentes al nacimiento venidero de un hijo en su edad avanzada. Sin embargo, más importante aún, hace referencia a la risa y la alegría que el mundo de la humanidad tendrá en cumplimiento de la promesa hecha por Dios a Abrahán a través de la simiente espiritual—Cristo. Estos pequeños detalles, tales como el significado de un nombre, sirven para mostrarnos que el plan de Dios se lleva a cabo, y que todo está ordenado bajo su control hasta el más mínimo detalle.

Años antes del nacimiento de Isaac, y puesto que Sara no había podido tener hijos para Abrahán, ella le animó a tener hijos a través de su criada Agar. Sin embargo, después de oír las noticias sobre el nacimiento venidero de un hijo de Abrahán por su criada, Sara tuvo un cambio de corazón, y despreció a Agar, que se dio a la fuga. El ángel del Señor visitó a Agar, y le dijo que debiera volver a Abrahán y a Sara. (Gén. 16:1-9) El ángel le dio esta promesa: "Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud." (vs. 10) A Agar se le dijo que tendría un hijo y que su nombre sería Ismael, "porque Jehová ha oído tu aflicción." (vs. 11) El nombre Ismael significa "Dios oye."

Estos hechos señalan otro aspecto importante de nuestra lección. Aunque Ismael no fue la simiente prometida y heredero de las promesas al respecto, sin embargo, como un hijo de Abrahán, no fue olvidado. Génesis 17:18 dice: "Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti." Dios respondió, diciéndole que Sara tendría a Isaac, "Y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él." (vs. 19) "Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación." -vs. 20; Gen. 25:12-16

Nos damos cuenta de que estos eventos fueron típicos de cosas mayores en el cumplimiento del plan de salvación de Dios. En el tipo, Abrahán dio todo lo que tenía a Isaac. (Gén. 25:5). Sin embargo, también hizo amplia provisión por Ismael y por sus otros hijos que tenía con su tercera esposa, Cetura. (vss. 1-4) Isaac, el destinatario de la herencia y de la bendición principal de Abrahán, representa a Cristo y a su novia. (Gal. 3:16, 29) Ismael típicamente representa a Israel natural. (Gal. 4:25) En el antitipo, Dios otorga toda su plenitud sobre Cristo, el Mesías, y a través de él hace provisión por la bendición de Israel natural, y también la bendición de todas las familias de la tierra, representadas por los muchos hijos de Cetura. Por lo tanto, finalmente todos serán bendecidos por el Isaac antitípico.

La Bendición Pasa a Jacob

Versículo Clave: “He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.”

- Génesis 28:15

Escritura Seleccionadas:

Génesis 28:1, 10-22

Los acontecimientos que preceden a nuestro versículo clave son importantes de hacer acordar. Isaac había tomado a Rebeca por su mujer, y ella dio a luz a gemelos—Esaú siendo el primogénito, y Jacob naciendo después de él. (Génesis 25:20-26)

Siguiendo la costumbre de estos días, Esaú se consideraba el heredero de su padre, Isaac, ya que era el primogénito. Sin embargo, más tarde, cuando ambos hijos habían madurado y eran jóvenes, Esaú vendió su primogenitura a Jacob "por pan y un guisado de lentejas." (vss. 27-34) La culminación de estos acontecimientos terminó con Jacob obteniendo la bendición de su padre, mientras se disfrazaba como Esaú, a instancias de su madre Rebeca. Jacob bendijo a Isaac con las palabras, "Sírvente pueblos, y naciones se inclinen a ti: . . . Y benditos los que te bendijeren." -cap. 27:29

Esaú estaba tan molesto por estos acontecimientos que procuró matar a su hermano Jacob. Sin embargo, Dios lo anuló en este asunto, y Jacob fue protegido. Esaú salió de su casa, y tomó por esposas mujeres paganas, contrariamente a los deseos de sus padres. Jacob obedientemente siguió estas instrucciones, recibiendo esta promesa de bendición adicional: "Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos; y te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham." -cap. 28:3, 4

Jacob, a causa de su fe en las promesas de Dios, ahora era prácticamente un paria en su casa, huyendo por temor de Esaú. El registro continúa, relatando la experiencia del sueño de Jacob, que tuvo mientras descansaba de su viaje. En el sueño, Jacob vio una escalera apoyada en la tierra, la parte superior de la cual llegó hasta los cielos. En la escalera, vio a ángeles ascendiendo y descendiendo. A continuación, se nos dice: "Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia." (vs. 13) Dios, reafirmó la promesa que hizo a Abrahán, diciendo: "Será tu descendencia como el polvo de la tierra. . . y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente." (vs. 14) La promesa del Pacto

Abrahámico había pasado ahora a Jacob, y él estaba feliz con la pérdida de las cosas que había dejado atrás para obtener este gran favor de Dios.

En un mayor cumplimiento de estos versículos de Génesis 28, ellos proféticamente señalan un tiempo cuando Israel según la carne sea restaurado a sus tierras. Dios no ha abandonado a su pueblo escogido, al igual que no había dejado a Jacob. Nos regocijamos con estas palabras, pronunciadas por Dios mediante el profeta: "Porque Jehová redimió a Jacob, lo redimió de mano del más fuerte que él. Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien de Jehová." (Jer. 31:11, 12) Pablo se refiere a Jacob como la representación de Israel según la carne. Como Jeremías, también dice que recibirán todas las bendiciones prometidas a ellos al fin de la Edad Evangélica, cuando la obra de desarrollar al Israel espiritual, representado por Isaac, esté completa. - Rom. 11:25-29

“LA ORGANIZACIÓN DE LA NUEVA CREACIÓN”

Parte I

LAS “PIEDRAS VIVAS” PARA EL TEMPLO ESPIRITUAL — LA NUEVA CREACIÓN NOMINAL CON RELACIÓN A LA REAL — EL “MISTERIO DE DIOS” Y EL “MISTERIO DE LA INIQUIDAD” — LA ORGANIZACIÓN DEL GRAN ANTICRISTO — LAS ESCRITURAS SON DIGNAS DE FE — LIBERTAD PERMITIDA EN EL MUNDO Y EN LA CRISTIANDAD — EL ORDEN FUERA DE LA CONFUSIÓN — “AL DEBIDO TIEMPO” — “LOS FINES DE LOS SIGLOS” — LA VID PLANTADA POR EL PADRE — “LOS DOCE APÓSTOLES DEL CORDERO” — PABLO, EL SUCESOR DE JUDAS — EL NÚMERO DE LOS APÓSTOLES ES LIMITADO A DOCE — LA MISIÓN APOSTÓLICA — CARACTERES FUERTES DE LOS APÓSTOLES — EL APÓSTOL PABLO “NO FUE INFERIOR EN NADA” A LOS OTROS APÓSTOLES — LA INSPIRACIÓN DE LOS DOCE — VIGILANCIA DIVINA DE LOS ESCRITOS DE LOS APÓSTOLES — “SOBRE ESTA ROCA EDIFICARÉ MI IGLESIA” — ARMONÍA DE LOS EVANGELIOS — LLAVES DE LA AUTORIDAD — INFALIBILIDAD APOSTÓLICA — EXAMEN DE ALGUNAS OBJECIONES — “UNO ES VUESTRO MAESTRO” — LA IGLESIA VERDADERA ES “EL REBAÑO DE DIOS” — APÓSTOLES, PROFETAS, EVANGELISTAS, MAESTROS — LA ORGANIZACIÓN DE LA NUEVA CREACIÓN POR EL SEÑOR ES ABSOLUTAMENTE PERFECTA — ES TAMBIÉN SU SUPERINTENDENTE — LOS DONES DEL ESPÍRITU SE ACABARON CUANDO NO FUERON MÁS NECESARIOS — UNIDAD DE LA “FE QUE DE UNA VEZ PARA SIEMPRE FUE ENTREGADA A LOS SANTOS” — LA UNIDAD POR FUERZA ES ANTICRISTIANA — OBISPOS, ANCianos, DIÁCONOS — VERDADERO SIGNIFICADO DE “PROFETA” — LA HUMILDAD ES ESENCIAL PARA LA CALIFICACIÓN DEL ANCIANO — OTRAS CALIFICACIONES NECESARIAS — DIÁCONOS, MINISTROS, SIERVOS — LOS MAESTROS [LOS QUE ENSEÑAN —*TRAD.*] EN LA IGLESIA — MUCHOS DEBERÍAN SER CAPACES DE ENSEÑAR — “HERMANOS MÍOS, NO OS HAGÁIS MAESTROS MUCHOS DE VOSOTROS” — “NO TENÉIS NECESIDAD DE QUE NADIE OS ENSEÑE” — “EL QUE ES ENSEÑADO” Y “EL QUE ENSEÑA” — PAPEL DE LA MUJER EN LA IGLESIA — LAS MUJERES COMO COLABORADORAS — “QUE SE CUBRA”

Así como la Nueva Creación no alcanzará su perfección o su terminación hasta la Primera Resurrección, así su organización se acabará sólo entonces. La forma de la pirámide ilustra esto: como piedras vivas, ahora somos llamadas o invitadas a obtener un sitio en el templo glorioso y, como lo explica el Apóstol (1 Ped. 2:5), venimos a Jesús quien, en calidad de representante del Padre, nos forma, nos cincela, nos ajusta y nos pule para colocarnos en el glorioso Templo del futuro — el lugar de reunión de Dios con el mundo. Lo mismo que en el templo típico construido por Salomón, cada piedra fue completamente preparada en la cantera para estar colocada en el edificio, así es para nosotros: todo el trabajo de preparación se hace en la vida presente. Lo mismo que en el tipo cada piedra cortada fue puesta en su sitio sin que se oyera el ruido del martillo, así es en el antitipo: las piedras vivas que ahora se someten alegremente a la preparación que les hace experimentar el Señor, serán completamente organizadas bajo él, la piedra de cumbre, cuando sean unidas con él, más allá del velo, sin confusión, sin que necesite allí algún otro arreglo (o preparación).

Sin embargo, las Escrituras reconocen una unidad o un parentesco entre estas piedras vivas durante el período de su preparación. En realidad, ellas van aun más lejos y reconocen una *organización temporal* que le permite a cada

miembro del Reino en perspectiva colaborar con el gran Maestro y Empresario en la obra preparatoria consistente que “edifica uno al otro en la santísima fe”, para ayudarse mutuamente en la formación de caracteres conforme a las normas del modelo, nuestro Señor Jesús. Examinando con cuidado los arreglos divinos para el tiempo actual, muchos pueden estar sorprendidos de descubrir la gran libertad que el Señor ha dejado a cada miembro individual de la Nueva Creación, pero cuando reconocemos el hecho que él busca a adoradores de buena voluntad, sacrificadores bien dispuestos, por amor del Señor y de los principios de justicia, que entregan su vida a favor de los hermanos y para colaborar con él, entonces es claro que el plan escogido por el Señor de conceder una gran libertad es el mejor plan — el que prueba más seguramente la lealtad del corazón, desarrolla más completamente el carácter y pone a prueba la voluntad de cada uno de seguir con otros la Ley de Amor, haciendo con otros lo que quisiera que ellos le hicieran.

Tal libertad, o tal independencia relativa, es bien adaptada al objetivo del Señor en el tiempo presente: la selección de los miembros del rebaño pequeño y su perfeccionamiento de carácter, su instrucción para el Sacerdocio real del futuro. En cambio, ella estaría totalmente fuera de línea e insuficiente para la obra de la conversión del mundo

que, según lo que se supone generalmente, el Señor está haciendo. Es a causa de la doctrina falsa (esta suposición que Dios encargó a la Iglesia con conquistar al mundo y someterle toda cosa durante la Edad actual), que muchas personas de buen juicio se maravillan a la sencillez de la organización de la Iglesia por el Señor y los apóstoles. Dándose cuenta que tal arreglo sería insuficiente para *convertir al mundo*, los hombres se propusieron perfeccionar la organización como lo vemos en diversas organizaciones eclesiásticas de la Cristiandad. Una de ellas es el Papado, una de las organizaciones más pérfidas y poderosas que se pueda imaginar. El sistema episcopal metodista también es de primera clase, pero sobre un plano más elevado; él gobierna una clase diferente. Es la organización completa de estos dos grandes sistemas que les dio su éxito y su poder en “el mundo cristiano”. En el transcurso de nuestro estudio, veremos que estos sistemas y todas las “*iglesias humanas*”, en sus organizaciones, son completamente diferentes de la Iglesia que el Señor instituyó, que los caminos de ellos no son sus caminos, lo mismo que sus planes no son los planes de él; así como son más altos los cielos que la tierra, así son los caminos del Señor más altos que los del hombre (Isaías 55:8, 9). Dentro de poco, los hombres de corazón sincero verán que se equivocaron ampliamente abandonando la sencillez de Cristo y tratando de ser más sabios que Dios en la conducta de su obra. Los resultados demostrarán

su sabiduría y la locura del hombre.

LA VERDADERA NUEVA CREACIÓN Y LA NOMINAL

Lo mismo que en el pueblo típico todos eran Israelitas de nombre, pero pocos en comparación eran “Israelitas verdaderos”, así en el antitipo no debemos estar sorprendidos de encontrar una Iglesia de nombre [o iglesia nominal —*Trad.*] tanto como una Iglesia real, una Nueva Creación nominal tanto como una Nueva Creación real. Desde que el Cristianismo, hasta cierto punto, se hizo popular, “la cizaña” — “el trigo de imitación” — ha infestado siempre el campo de trigo, pretendiendo ser el verdadero trigo. Por muy difícil que pueda ser para un hombre que no puede leer los corazones para determinar lo verdadero de lo falso, el trigo de la cizaña, el Señor nos asegura que conoce los corazones, que “conoce a los que le pertenecen”. En realidad, él espera que sepamos distinguir entre las verdaderas ovejas y los lobos en ropa de oveja, y entre la verdadera vid que lleva los verdaderos frutos y las espinas y los cardos que pueden procurar hacerse pasar por miembros de la verdadera Vid; el Señor nos dice hacer esta distinción. No obstante, él no le permite a su pueblo ir más allá de este juicio general, más allá de un examen liberal de las características generales

exteriores. Él declara: “No juzgue nada antes del tiempo”. Entre aquellos que vosotros reconocéis como sarmientos legítimos de la Vid, no tratáis de decidir el tiempo que les faltará para producir los frutos maduros. Debemos dejar esto al Padre, el Viñador que corta cada sarmiento, y que finalmente, suprimirá todo sarmiento o todo miembro que “no lleva fruto”. Lo dejamos por lo tanto al Viñador el cuidado de podar la “Vid” (de corregir a cada verdadero miembro consagrado de la Iglesia de Cristo), de proceder a la excomunión, reconociendo que es él quien plantó, roció y favoreció el crecimiento de cada sarmiento en la verdadera Vid. Debemos encontrar en cierta medida el espíritu de la Vid en cada sarmiento o miembro que debemos animar y ayudar en su crecimiento. El amor debe ser la ley entre todos estos sarmientos y es solamente en la medida en que se escucha la Palabra divina (y nada más allá de su autorización) que cualquier sarmiento tiene el derecho de criticar, de censurar o bajo otros aspectos de cortar o de hacer lo que esté en contra de otro sarmiento. Al contrario, el espíritu de amor debe incitar a la misericordia, a la bondad, a la longanimidad y a la paciencia hasta los mismos límites permitidos por el gran Viñador, los límites que, como ya hemos sugerido, son anchos y liberales, están destinados a desarrollar el carácter de cada sarmiento.

Todo esto es diferente en algunas organizaciones humanas en la proporción donde han

descuidado o abandonado la sencillez del arreglo divino. Ellas han establecido reglas arbitrarias para decidir quien puede ser reconocido como miembro o sarmiento de la Vid, y quien no puede estar admitido plenamente en la comunión; ellas han hecho intervenir preguntas pecuniarias, establecido diversas reglas y reglamentos que no hicieron las Escrituras, fijado numerosos credos y confesiones de fe que las Escrituras no fijaron, prescrito en caso de infracción penas que no impusieron las Escrituras, y establecieron reglamentos tocantes a la privación temporal del amor fraternal, la excomunión, etc. en oposición con toda autorización dada a la Iglesia verdadera — el Cuerpo de Cristo, la verdadera Vid, la Nueva Creación.

(La siguiente parte del libro “La Nueva Creación” se publicará en la edición de noviembre-diciembre de 2013)

